

CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

BURGOS: 50 céntimos de peseta al mes.

FUERA: 2 pesetas trimestre.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO: 6 idem idem.

SUUM CUIQUE

SALE TODOS LOS SABADOS.

ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia al Administrador de este periódico, Burgos, Barrio de Huelgas.

Advertencia importante.

Una feliz combinacion nos permite poder ofrecer un libro piadoso por cada libro malo que se nos remita, y que entregaremos inmediatamente a nuestro Excmo. Prelado.

Suplicamos á nuestros colegas la reproduccion de esta advertencia.

OTRA.

Por el modicísimo precio de TREINTA CÉNTIMOS de peseta, proporciona la CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA de Burgos un sermón excelente muy bien impreso, encuadernado, y de menos volumen que el catecismo del P. Ripalda.

Van publicados los panegíricos de San José, la Virgen de los Dolores, la Invencion de la Santa Cruz, la Degollacion de S. Juan Bautista, la Virgen del Cármen, San Antonio de Padua, San Francisco de Asis, la Anunciacion de Nuestra Señora, el Arcangel San Rafael, el Santísimo Sacramento, las Ánimas, la Natividad de Nuestra Señora, San Joaquín, y la Asuncion de la Virgen, y seguirán sin interrupcion los de todos los santos mas populares de España.

Los pedidos, acompañados del importe, al Director de la CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA, Burgos, barrio de las Huelgas.

BÚRGOS.

Estos días hemos sido honrados con la grata compañía de nuestro muy querido y distinguido amigo D. Casimiro de Erro é Irigoyen, Canónigo Magistral de Zamora.

Tambien se halla entre nosotros hospedado en el Palacio Arzobispal el Sr. D. Vicente de Lafuente.

De Betelu, Sobron, Cucho, Alceda y otros establecimientos balnearios recibimos cartas de suscritores y amigos, á quienes deseamos rápido y completo restablecimiento, anunciando que la concurrencia es extraordinaria.

Casi todos los periódicos de Madrid aseguran que será presentado para la silla de Huesca el Sr. D. Nicolás Rey, canónigo de esta S. I. M. de Búrgos y Subdelegado Castrense.

Estamos autorizados para decir que es prematura la noticia.

Ha regresado felizmente de su expedicion á Betelu, con notable alivio en su salud, nuestro apreciable amigo y compañero, el Sr. D. Francisco Rodríguez, capellán del Real Monasterio de las Huelgas y párroco de este barrio.

Recuerdos del tiempo viejo

—(—)—

El calendario, en el día 6 del corriente Agosto señaló, y la Iglesia española por lo general celebra en el de hoy, la fiesta de los Santos niños Justo y Pastor, hermanos mártires y patronos de la antigua Compluto, nuestra Alcalá de Henares.

Apenas cumplidos siete y nueve años respectivamente, estos esforzados atletas de la fé cristiana, cuya infancia podía únicamente computarse en la edad, pero cuya vejez resplandecía en la rectitud y decision de su esforzado juicio, acudieron espontánea y heroicamente ante el tribunal de Daciano, arrojando á un lado, como los glaciadores del circo sus vestiduras para luchar mejor, los alfabetos de la escuela; su resuelto continente conmovió sin duda el corazon de aquella fiera, que se contentó con mandarles propinar, creyendo así intimidarlos, una regular dosis de azotes; pero sus conversaciones durante aquella bárbara flagelacion, admiraron en tal forma á sus verdugos, que, sabedor de ellas el tirano, temiendo todas las consecuencias del ejemplo sin igual de aquellos niños viejos, los mandó conducir inmediatamente y en silencio fuera de la ciudad, y fueron degollados en el llamado *Campo Laudable*, en el sitio que hoy ocupa la poblacion actual, que en-

tonces existia en el llamado *Huerta de las Fuentes*; habiendo sido erigida en Silla episcopal en el siglo V, y con motivo del descubrimiento de los Santos Cuerpos, por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Toledo, Asturio, y que hoy forma un solo obispado con el de la corte, bajo la denominacion de ambas, en glorioso recuerdo de todo esto, de su insigne Iglesia magistral, y de su celebrada Universidad del *tiempo viejo*.

Y vengo, como de costumbre, á mis comparaciones de *tiempos*: ¿Se parecen, pregunto, mucho los Santos Niños de Alcalá á los niños de nuestra desdichada época?

Por supuesto que ya sé que lo que hicieron esos Niños heroicos fué única y exclusivamente fruto de una inspiracion del Espiritu Santo, no común entre los mártires mismos, ni obligatoria, en manera alguna, no digo á personas de su edad, sino tampoco á las de más propecta; pero ¿la fé y el entusiasmo que ardia en sus pechos, no indica algo, y mucho, en favor de su educacion cristiana?

Y estamos en la cuestion: los niños del *tiempo nuevo*, *viejos antes de tiempo*, no por la seriedad y madurez de sus actos, como Pastor y Justo, sino por la precocidad increíble de sus pasiones y la rapidez vertiginosa de su vida física, reciben una educacion diametralmente opuesta á la que recibian no hace muchos siglos, ni muchos años por cierto, y no hablamos de los niños de las *clases desheredadas*, acaso los mejor educados, sino por sus padres, por las infinitas asociaciones benéficas, que se multiplican afortunadamente con tan plausible como elevado objeto; hablamos de los niños del *tiempo nuevo* en las clase media y aristocrática, bien que hoy hasta los plebeyos tengan entre nosotros, y á pesar de nuestros alardes y protestas democráticas, muchos humos de aristocracia, y de la mas insufrible y pedantesca; pues bien: esas clases, y todas en general, mediante esa *igualdad* que á todos nos eleva al mundo de las ilu-

siones, conceden á los niños una *importancia* que no es seguramente la que les concede Dios y sus Sagradas Escrituras, la historia, la Religion y la sociedad; sino una importancia ridícula que, despojándolos hasta de su travesura infantil y de sus inocentes gracias, les convierte ó quiere convertirles, anticipada y prematuramente en hombres como si el proceloso mar de la vida no fuera á veces demasiado extenso para sufrir, recordando con amargura los tranquilos y felices dias de la edad primera.

Ya desde los albores de la infancia, apenas separados del regazo materno, se les acostumbra á una vida muelle y regalada, dificultando hasta su desarrollo físico, y haciéndoles contraer hábitos, y costumbres, y regalos, y comodidades de que la voluble fortuna les ha de privar, acaso más pronto de lo que sospechan; se excitan sus pasiones, ocultas como el reptil en su lecho de flores de la pradera; y después de agotar todas las invenciones del lujo y de la molicie, con ellos, en la satisfaccion de sus caprichos, y hasta en sus diversiones, juguetes y placeres, para comenzar la funesta obra de ridícula importancia, que ya se aproxima en los siguientes lustros de la vida del pobre adolescente del *tiempo nuevo*, hemos importado del extranjero, como siempre, lo que hace desternillar de risa á los hombres del *tiempo viejo* como yo; ¡los bailes de niños!

Y en manos de esos *personajes* que ya tienen su *baile* propio y peculiar, se coloca en seguida para que se precipiten por el camino de la vida lo antes posible, el libro y el periódico, el folleto y la novela, la caricatura y el gravado, sin reparar en su mayor ó menor moralidad y conveniencia; y los niños del *tiempo nuevo*, que merced á estos preliminares jamás dejan de serlo, toman parte activa en todas las discusiones, y apenas han dejado los *trajes*, especiales tambien, con que se les atavía en primer término, hablan de todo, y en todas partes, y delante de todos, tuteando, si es preciso, al mismísimo lucero del alba, porque comenzaron tuteando á los autores de sus días, y no quieren regatear á los que no lo son esta muestra de su *franco y respetuoso cariño*.

Os aseguro, lectores míos, que estos niños del *tiempo nuevo* no se presentarán seguramente ante los tiranos á confesar la fé, porque por lo regular y á cierta edad, ya no suelen tener ninguna, si la adquirieron; pero lo que tambien os puedo asegurar, es que en vez de sufrir azotes, ni por esa fé, ni

por nada, ni por nadie, serán muy capaces, si la edad y fuerzas les acompañan, de aplicárselos en toda regla á algún nuevo San Casiano, que, acostumbrado á los *niños del tiempo viejo*, creyera que en los del *tiempo nuevo* podían existir todavía Justos y Pastores

CASIMIRO DE ERRO.

Búrgos 9 de Agosto de 1887.

El canal de Panamá

Y SÚ INFLUENCIA EN EUROPA.

Al que atentamente considere la direccion de las corrientes marinas, no puede ocultarse el pernicioso influjo que para las naciones del Oeste de Europa ejerce la apertura del istmo de Panamá.

En efecto: una de las causas que más contribuye á la elevacion de temperatura en el golfo de Méjico, es el formar el seno un recipiente, que, á mas de detener la velocidad de las aguas, concentra en aquel inmenso foco toda la radiacion solar, llegando la temperatura del agua á oscilar entre 29 y 30 ó más grados.

Ahora bien: la corriente, partiendo de la punta oriental de la América del Sur, viene casi directamente á la boca del canal; luego una gran parte del agua, que forma el Gulf-stream, tiene que precipitarse en el océano Pacífico; y esto tanto mas, cuanto que al chocar la contra-corriente procedente del polo, con la del golfo, se derriten aquellas montañas flotantes de hilo, y entonces deja en el fondo del mar las arenas y piedras que trasporta, para constituir el banco de Terranova, formándose así un obstáculo que impedirá más y más la débil fuerza del Gulf-stream.

Todo lo contrario sucede en el océano Pacífico: allí la corriente negra y la del Sur dejan un vacío, que ciertamente determinarán un movimiento en las aguas del seno de Méjico, en direccion al Pacífico; allí no hay obstáculo que se oponga á la corriente del seno de Méjico, y, por último, allí no pasa ninguna corriente rozando con la costa casi perpendicularmente á ella; luego de todas estas circunstancias, resultará indudablemente que la pérdida de agua templada será mayor de lo que se podía esperar.

Pero no solo la razon, sino tambien la experiencia vienen á demostrar esto mismo: puede construirse un aparato que afecte la forma del litoral americano, un pequeño golfo que reproduce los mismos movimientos que el Gulf-stream; este experimento curioso, puede repetirlo todo el que quiera, como lo hice yo, y no podrá menos de observar que la razon y la experiencia están conformes, dando así todo el carácter de evidencia á esta verdad.

En prueba de nuestra asercion tenemos testimonios de los mejores representantes de la ciencia, unos que demuestran la influencia de la corriente en el clima de Europa, otros que delinean el rumbo que sigue, y otros, por último, que, coincidiendo en sus apreciaciones con las nuestras, sienten que la ruptura del istmo será de fatales consecuencias.

Las personas más autorizadas, cuya palabra escucha respetuosamente el mundo entero, esos sabios, cuyo nombre se halla grabado indeleblemente en los anales de la ciencia, con una presciencia digna de admiracion han levantado su voz, para decir á la humanidad: respeta esa obra, ella pues ha sido siempre un testimonio irrecusable, grandioso, elocuente del cuidado con que la Providencia vela por el bienestar de todos los seres.

El sábio director del Observatorio romano, arrebatado por una prematura muerte á los progresos de la ciencia, siendo su pérdida irreparable para ella, en su obra póstuma titulada *Fuerzas terrestres*, despues de exponer el origen y efectos del Gulf-stream dice: «el seno mejicano puede muy bien considerarse formado por el roce perenne de esta corriente, y, si fuese algo menos sólida la barrera del istmo de Panamá, podría abrir una brecha por allí, y continuar en el Pacífico su anterior curso.» Hace las mismas observaciones, que otro día apuntamos, y concluye lamentando las funestas consecuencias, que traería para las naciones del Norte y Oeste en Europa la apertura del istmo.

Tyndall, el génio de la ciencia en la época contemporánea, despues de haber medido la fuerza y direccion del Gulf-stream dice: «como es natural la influencia de esta masa de agua caliente aparece evidentemente en los inviernos, y suprime por completo la diferencia de temperatura debida á la diferencia de latitud entre el Norte y el Sud de la Gran Bretaña.

»Esta benéfica corriente es la que conserva en Inglaterra las plantas contra los rigores del más severo invierno, pues apesar de ser aquí el suelo frio y húmedo, se encuentra una atmósfera húmeda tambien pero relativamente caliente, y esta circunstancia hace turbiar la atmósfera y la tierra queda á cubierto de los tristes efectos de una radiacion perniciosa en otro caso.»

Camilo Flammarion en su obra titulada *La Atmósfera* dice: «Potente y rápido el Gulf-stream se dirige hácia el Norte, siguiendo las costas de los Estados-Unidos hasta el banco de Terranova... Llegado á las cercanías de Europa, envía una buena parte de sus aguas hácia el mar Glacial, costeano la Irlanda, la Escocia y la Noruega; y el resto vuelve

hacia el Sur á la altura de las costas occidentales de España.

»Ninguna de las masas de agua que se mueven en el mar, continúa Flammarrion, merece un estudio tan detenido como el Gulf-stream: no hay otra alguna que tenga mas importancia para el comercio, ni que ejerza más influencia en los climas.

»Al Gulf-stream es á quien la Gran Bretaña, la Francia y los países próximos deben la suavidad de su temperatura, su riqueza agrícola, y por tanto, una gran parte de su poderío material y moral: tal es el medio de que la naturaleza dispone para equilibrar la temperatura de nuestro globo, llevando por medio de las aguas hacia las regiones mas septentrionales, el calor que el Sol derrama entre los trópicos..... La corriente del golfo trae á los mares del Norte de Europa las materias salinas de las Antillas, lleva consigo el calor de los trópicos que tanto anhelan las regiones templadas, y marca el camino que siguen los torrentes de electricidad que se desprenden de los huracanes. Esta es seguramente, la gran serpiente de los poetas escandinavos que desarrolla sus inmensos anillos á través del océano, y que balanceando su cabeza á este ó al otro lado sobre las costas, exhala sobre ellas una suave brisa ó vomita el fuego de las tempestades.»

El traductor de la sublime obra del P. Secchi *El Sol*, escribe: «creemos que la explicacion mas verosímil, hasta el día (del periodo glacial), es la fundada en el cambio gradual de las tierras y la consiguiente variacion de las corrientes marinas. La influencia ejercida por estas últimas en la temperatura de las tierras inmediatas, á nadie puede ocultarse; la corriente del golfo *Gulf-stream*, eleva notablemente la temperatura média de algunas islas de Europa; si esta corriente cambiase de direccion, muy otro sería el clima de tales puntos..... Por otra parte, si por cualquiera causa desapareciese la corriente del golfo, disminuiría mucho la circulacion de agua y vapor que hoy sostiene la vida en ciertas latitudes del hemisferio Norte, y los hielos alcanzarían tal vez la extension que señala el periodo glacial.»

El sábio director del Observatorio meteorológico de Madrid, D. Miguel Merino, en el anuario correspondiente al año de 1868 escribía: «desde el golfo de Méjico, por entre la Florida y las Lucayas, fluye una corriente marítima, que despues de costear el continente americano hasta los 42 ó mas grados de latitud, cambia de rumbo hacia el Oriente, y elevándose tambien de continuo un poco al Norte, viene, en su mayor parte, á estrellarse y como á perderse en el Archipiélago de las islas Británicas, costa occidental de Fran-

cia y golfo de Vizcaya, difundiendo á su paso, y por donde quiera que sus ramificaciones se extienden, una suave, aunque excepcional temperatura, producida por el inmenso calor que absorbió, en la especie de crisol ó hervidero de donde procede. A esta corriente de agua acompaña tambien otra de aire tibio, naturalmente y saturado de vapor.»

Podríamos añadir á estas autoridades nombres tan ilustres en el dilatado campo de las ciencias, como los Mauri, Arago, Ganot, Grove, Calheiros, etcétera, etc., pero creemos son concluyentes las que presentamos y los razonamientos de que nos hemos servido; luego si la razon, la experiencia y el comun consentimiento de todos los físicos están de acuerdo, ¿no es por lo menos una temeridad que por ahorrar unas toneladas de carbon se comprometan las condiciones climatológicas de una nacion ó naciones?

Suele objetarse que aunque todo esto es cierto, sin embargo el agua que puede perderse es una fraccion insignificante comparada con el Gulf-stream; pero como el canal no tendrá la profundidad del mar, recogerá la mas templada; por otra parte, el viento que acompaña á la corriente aumentará el caudal de agua perdida; y si como dicen geólogos muy respetables, el golfo de Méjico fué formado por la corriente, continuaran las aguas dilatando el canal y cada vez serán de mayor entidad los resultados.

José Rodríguez Gallego.

SERMON

DE LA

ASUNCION DE LA VIRGEN.

(Conclusion.)

Ay! hermanos míos, en cualquiera edad y en cualquier estado en que nos sorprenda la muerte, nos encuentra siempre ocupados en negocios que suponen una larga vida. La vida, concedida únicamente para prepararse á morir, se pasa toda entera en un profundo olvido del término á donde debe llegar. Se vive como si se debiera vivir siempre. Solo se trata de lisonjearse á sí mismo con toda clase de placeres, cuando la muerte detiene súbitamente el curso de nuestras locuras mundanas. El hombre, sábio á sus propios ojos, pero insensato á los de Dios, sufre mil inquietudes para amontonar bienes de que la muerte le ha de despojar. El avaro, escitado por su ambicion, pierde de vista la muerte de tal modo, que corre á través de los peligros en busca de la misma muerte. Todo debería enseñarnos, y nada nos enseña. Nosotros vemos, como dice San Cipriano, caer á todo el género humano ante nuestros ojos. Desde que nacimos se han levantado como cien mundos nuevos sobre las ruinas del que nos vió nacer. Nuestros parientes mas próximos y nuestros mas caros amigos, todos se han precipitado en la tumba, todos se han

hundido en el abismo de la eternidad. Nosotros somos tambien arrastrados hacia ese abismo que, sin embargo, jamás pensamos en él.

La juventud mas lozana y la organizacion mas robusta, solo son recursos engañosos que sirven menos para alejar de nosotros la muerte que para hacer su sorpresa mayor. Ella marchita á la tarde, dice la Escritura, las plantas que hemos visto florecer por la mañana. Mas no solo cuando somos jóvenes y estamos sanos nos lo prometemos todo, cosa bien deplorable! Apenas la vejez ni las enfermedades pueden disponernos para la muerte. Ese enfermo la lleva ya cuasi en su seno, y sin embargo, en el momento en que tiene algun intervalo, espera evadirse de ella, ó que al menos le deje vivir enfermo mucho tiempo. Ese viejo trémulo, acabado con el peso de los años, triste al verse inútil para todo, busca ejemplos de longevidades dichosas para engañarse á sí mismo: él mira una edad mucho mas avanzada que la suya; espera llegar á ella, y llega en efecto; mira entonces mucho mas allá; hasta que al fin, sus achaques le quitan la vida sin que jamás se resuelva á morir de buena voluntad. De este modo caminamos siempre hacia el fin de la vida sin poder jamás verla de cerca; y el único pretexto de esta conducta tan temeraria é imprudente, es que la memoria de la muerte aflige y consterna, y que es necesario buscar el consuelo lejos de ella.

Qué placer hay, se dice comunmente, por inocente que sea, que este pensamiento terrible no venga á turbar con su amargura? Pues qué, si se pensase en la muerte se tendría el valor suficiente para seguir cada uno los negocios propios de su estado, ni gustar las dulzuras de la sociedad? No sería este pensamiento capaz por sí solo de trastornar todo el orden establecido en el mundo? Si, pues, alguna vez se piensa en la muerte, solo se hace superficialmente y por casualidad, procurando al momento un objeto halagüeño que haga olvidar esta reflexion oportuna.

Oh locura! nosotros sabemos que la muerte se acerca, y nos entregamos al miserable recurso de cerrar los ojos para no ver el golpe que nos vá á dar! No podemos ignorar que cuanto mas apegados estemos á la vida, mas amargo será su fin. Sabemos por la fé que todos los que no vivan en una vigilancia cristiana, serán sorprendidos por una ruina pronta é inevitable. El Hijo de Dios se sirve en el Evangelio, de las comparaciones mas sensibles, con el objeto de aterrarnos. En este punto se hallan de acuerdo la experiencia y la fé; nosotros lo sabemos; y sin embargo, nada es capaz de curar nuestra estupidez.

Se guarda todo para hacerlo á la hora de la muerte: la restitution de bienes, el pago de deudas, la reparacion de escándalos, el perdon de injurias, la separacion de las amistades ilícitas, la huida de las ocasiones, la renuncia de las malas costumbres, las precauciones contra las recaídas, la concesion que repare otras mal hechas: todo esto se deja para la última hora y para el último momento.

Considerar, cristianos, yo os conjuro por las entrañas de Jesucristo, por todo lo que hay de mas interés en el negocio de vuestra salvacion que penseis de ella delante de Dios. Tal vez esta será la últi-

ma vez, qué digo? sin duda esta será la última vez para algunos de los que componen este auditorio.

Que un temor bajo y mundano no os impida, pues, pensar con frecuencia en la muerte. Sí, cristianos, pensad con frecuencia en ella. Este pensamiento saludable, bien lejos de turbaros, moderará vuestras pasiones y os servirá de un consejero fiel en todas las circunstancias de vuestra vida. Arreglad vuestros negocios, dedicaos á vuestro ministerio, dirigid vuestras familias, cumplid vuestros deberes públicos y privados con la equidad, la moderación y la buena fé que deben tener los cristianos que no han olvidado la necesidad de morir; y ese pensamiento será para vosotros una fuente de luz, de consuelo y de esperanza.

Sabed, hermanos míos, que no es la muerte sino la sorpresa lo que se debe temer. No temais, dice San Agustín, la muerte de que vuestro temor no puede libraros; sino temed aquello, que no puede sucederos si lo temeis.

Cuánto os equivocais, pues, amados oyentes, si trastornando el verdadero orden de las cosas, temeis cobardemente la muerte hasta el punto de no atreveros á pensar en ella; si temeis tan poco la sorpresa que vivís en el olvido temerario de un peligro tan grande!

Si vosotros despreciáis una lección tan importante, si no procuráis prevenir esta desgracia; en la noche más oscura, como nos dice el Hijo de Dios, esto es, cuando vuestro espíritu esté más oscurecido, durante vuestro más profundo sueño, cuando más os creáis en seguridad, cuando esteis contentos, tranquilos y adormecidos en vuestro pecado y olvidados de Dios, será cuando su justicia venga de repente sin daros tiempo para recurrir á su misericordia. Ay! no es vergonzoso que no podamos pensar en la muerte nosotros que no solo tenemos tanto interés en prevenirla y en prepararnos con anticipación, sino que debemos mirarla con la Santísima Virgen, como nuestra dichosa unión con Jesucristo! Continúadme atentos para este último punto.

PUNTO SEGUNDO.

La Virgen Santísima fué llena de gracia desde el momento en que fué concebida; esta plenitud significa que el Espíritu Santo había infundido en ella todas las virtudes en un alto grado de perfección. El Señor estaba con ella; él era quien la conducía y quien dirigía todos sus sentimientos. Tantas prerogativas celestiales la distinguían de las mujeres más santas, y la hacían digna de que Dios la eligiera para el mayor de todos los designios. Esta virtud tan pura recibió un nuevo acrecentamiento cada día, hasta el de su muerte; cuanto mayores fueron sus pruebas, tanto más agradables fueron sus victorias á los ojos de Dios; y no encontrando la gracia en su corazón los obstáculos que encuentra en el nuestro, hizo en él un progreso no interrumpido.

El alma fiel no debe mirar la vida presente sino como un breve tránsito á otra mejor. Ella debe, dice San Agustín, sufrir con paciencia las miserias de la una, y suspirar con fervor por las delicias de las otras.

Si tal debe ser la disposición de toda alma cristiana, cuál debió ser, hermanos míos, la de la Santísima Virgen, esposa

del Espíritu Santo; de una criatura tan noble y tan santa, que redoblaba continuamente el ardor de su caridad con el de sus gemidos y suspiros? San Lucas asegura que habiendo los apóstoles perdido de vista á Jesucristo después de la Ascensión, se retiraron á Jerusalén, donde permanecieron todos en un mismo espíritu en oraciones con María, madre de Jesucristo, oraciones en las que María procuraba recobrar por medio de una fé viva lo que habían perdido sus sentidos; oraciones en las que se consolaba con el dulce recuerdo de todo lo que su amado hijo había hecho de más tierno por ella; oraciones en las que ella le hablaba, aun cuando no le era dado verla; oraciones en las que le manifestaba, más bien con lágrimas que con palabras, su amor, su dolor y sus deseos de terminar una vida tan triste y tan penosa. *Yo deseo romper mis ligaduras*, dice San Pablo, *y verme libre de la prisión de este cuerpo mortal*, á fin de entrar en la perfecta libertad de los hijos de Dios, *y unirme á Jesucristo. El solo es toda mi vida, y la muerte es para mí una ganancia inestimable.* Y no es esto mismo, hermanos míos, lo que María diría diariamente á su muy amado Hijo?

Sí, á mí me parece que la oigo añadir, en la amargura de su corazón estas tiernas palabras: ¡Ay! no es ya demasiado el tiempo en que mi alma padece en las prisiones que la tienen cautiva en este mundo?

¡Ay! qué podía ser la tierra para ella; para ella, repito, que tenía ya en el cielo el objeto de todo su cariño? Qué cosa hubiera sido capaz de consolarla en este lugar de destierro, en este valle de lágrimas? No estaba ella detenida violentamente en el mundo, mientras que su corazón se elevaba hácia su Hijo? Ella no tenía ya en el mundo cosa alguna, porque Jesucristo había desaparecido de él. No eran los peligros de que estaba rodeada, ni las persecuciones que sufría ya la Iglesia naciente lo que la disgustaba de la vida; no era tampoco la gloria ni el triunfo que la estaba preparado en el cielo lo que la hacía desear la muerte: era solo Jesucristo de quien no podía sin dolor verse separada. Toda su vida no era, según San Agustín, más que un deseo continuo, un largo gemido; y solo la voluntad divina del Hijo podía calmar la santa impaciencia de la Madre.

No penseis, hermanos míos, que estos grandes sentimientos convienen solo á la Santísima Virgen; solo se necesita amar á Jesucristo para desear vivir eternamente con él; y si tenemos fé, no necesitamos más que amarnos á nosotros mismos, para estar impacientes por gozar con Jesucristo de su gloria y de su reino.

Solo deben temer la muerte, dice San Cipriano, aquellos que no aman al Señor, ni desean reinar con él; aquellos que carecen de él y de esperanza, aquellos que no están persuadidos que debemos reinar con él.

En efecto, hermanos míos, hagámonos justicia. Miráramos el deseo de la muerte como una espiritualidad refinada, (porque este es lenguaje del mundo,) si considerásemos la muerte, como nuestra fé nos obliga á considerarla? Tal es nuestra flaqueza que tenemos por dicha prepararnos y resolvernos á morir, cuando no podemos evitar la muerte. Mas esperar la muerte como un feliz término de los infi-

nitos peligros de esta vida, mirar la muerte como el cumplimiento de nuestras esperanzas, esto es lo que el cristianismo nos enseña, y lo que sin embargo nosotros ignoramos, como si jamás hubiéramos sido cristianos.

Que aquellos que no conocen ni esperan cosa alguna más allá de esta vida miserable, teman dejarla, es un efecto natural de su amor propio. Mas que los cristianos á quienes Dios ha hecho unas promesas tan grandes y tan preciosas para la vida futura, como dice San Pedro; que los cristianos que deben mirar este mundo como un lugar de destierro, de miseria y de prueba, carezcan de valor para desprenderse de las comodidades de su peregrinación y suspirar por los bienes inmensos de su patria, es una bajeza de espíritu que desmiente y deshonor su fé! ¡Y qué! los hombres destinados á gozar con Jesucristo de una gloria y de una felicidad eterna, no se moverán jamás en vista de la recompensa que les está preparada? Embrutecidos, estúpidos, sepultados en el amor de las cosas sensibles, formarán su capital de los bienes groseros, frágiles é imaginarios de esta vida! Pues que; será solo en el extremo de una enfermedad incurable, cuando se resuelvan á aceptar el reino del cielo, porque ven que todo cuanto les halagaba en la tierra les abandona para siempre? Es así, pues, como pedimos diariamente á nuestro padre Dios el advenimiento de su reino, que sin embargo tememos, y quisiéramos diferirlo todo lo posible? Qué poca fé! Qué especie de división se advierte en nuestra súplica! Es así como preferimos el cielo á la tierra, la eternidad á las cosas presentes y Jesucristo al mundo? Es así como amamos á este Salvador tan amable, nosotros que quisiéramos vivir siempre una vida animal y no verle jamás. Nos será acaso dado á tan vil precio su reino que debiéramos comprar con nuestros suspiros, con nuestros trabajos y con nuestras victorias? Nos será acaso dado de valde y á pesar nuestro? Será necesario que él nos obligue á recibirlo cuando tememos gozar de él tan pronto, y quisiéramos no gozarle jamás con tal que no dejase corrompernos en este lodazal en que estamos como encantados? No, no, ese don celestial sería prodigado y envilecido si Dios lo concediera á unas almas tan poco dignas de recibirlo. Puede Él exigir menos de nosotros cuando solo quiere que deseemos los bienes que nos tiene destinados? Y podemos nosotros desearlos, sin comprender que la muerte es la única que nos pondrá, como dice San Pablo, en posesión de ellos?

Es necesario, pues, que este santo deber prevalezca sobre todas las pasiones que nos hacen amar esta vida miserable; en una palabra, no habiéndose hecho esta vida sino por la otra, debemos vivir siempre esperando que se acerque la eternidad, siempre deseando que se abra para recibirnos, pues que todos nuestros bienes están fuera del lugar en que vivimos. Esta disposición, dice San Agustín, es tan esencial al cristiano, que sin ella se trastorna todo el plan de nuestra religión. Presentadme, dice, un cristiano que esté pronto á contentarse con gozar eternamente los placeres inocentes de esta vida, con tal que Dios le conceda la inmortalidad; aun cuando él se propusiera vivir en una perfecta inocencia, la sola renuncia

del reino del cielo le haria criminal. Y debemos admirarnos de esto? Supuesta la fé, se puede sin impiedad y sin locura preferir el goce de las criaturas al del mismo Dios, la vergüenza de olvidarse de sí mismo en este mundo á la gloria infinita de reinar con Jesucristo?

Así vemos que los apóstoles y los primeros cristianos entendiendo á la letra todas estas verdades, fundaban toda su alegría y su consuelo en la esperanza de la otra vida. Ellos se regocijaban con la esperanza de reinar eternamente con Jesucristo, que enjugaba todas sus lágrimas. Ellos vivian dice San Pablo, en un humilde y dulce deseo de su bienaventuranza, y del advenimiento del gran Dios de gloria.

El apóstol, quiere ensalzar el valor de los fieles, y mostrarles hasta donde llega la ventura de su condicion; unas veces les dice: *nosotros seremos elevados sobre las nubes á la presencia de Jesucristo; entonces permaneceremos para siempre con el Señor. Consolaos, pues, los unos á los otros refiriéndoos estas amables verdades.* Otras veces exclama: *Si vosotros vivís de la vida resucitada de Jesucristo, no busqueis mas que lo que está en el cielo, donde está Jesucristo sentado á la diestra de Dios; no ameís, no gustéis mas que los bienes de lo alto; no conteis ya por nada los de acá abajo.* Otras veces en fin les promete que su libertad está próxima: *todavía un poco de tiempo, y aquel que debe venir vendrá: entre tanto es necesario que todo justo viva de la fé.*

Así, pues, vosotros veis, hermanos míos, que lejos de temer la muerte aquellos cristianos tan dignos de la eternidad, tenían necesidad de que se les prometiera que no permanecerían mucho tiempo en la tierra alejados de Jesucristo. Esta dulce esperanza era la que les hacia sufridos en las tribulaciones, intrépidos en los peligros y la que les hacia cantar cánticos de alegría y de acción de gracias en los mas terribles tormentos.

Nosotros vemos por las sagradas letras, que segun las palabras del Hijo de Dios, que habia mezclado á propósito en sus predicciones la ruina próxima de Jerusalem con la del universo, creían comunmente los primeros fieles (y esta creencia les consolaba) que el mundo concluiría bien pronto. La brevedad de la vida, la muerte próxima, el juicio del mundo entero en que Jesucristo reinará y triunfará de sus enemigos: estos objetos, repito, que aterrorizan á los cristianos cobardes de hoy, eran para aquellos otros tantos motivos de fervor y de confianza. Nosotros leemos tambien, dice San Agustin, que solo su sumision á la voluntad de Dios, su deseo de sufrir por él y de perpetuar la Iglesia multiplicando los fieles, era lo que les impedia no procurarse la muerte por sí mismos. Ellos aguardaban la segunda venida del Hijo de Dios con mas impaciencia que los patriarcas y los profetas habian aguardado la primera. ¡Oh buen Dios! á qué estado hemos llegado! Dónde está hoy nuestra religion? Qué se ha hecho, pues, la fé que hemos recibido como una preciosa sucesion de aquellos primeros heroes del cristianismo? Fé tan viva y tan fuerte en ellos; fé tan enferma y tan ahogada en nosotros por un vil interés, por placeres groseros y vergonzosos y por honores vanos y quiméricos! Mas, se me dirá, la Virgen Santísima que nos proponeis por modelo, estaba llena

de gracia; así, pues, al desear morir, suspiraba por una felicidad segura. María estaba llena de gracia, es cierto, y se confirmaba en ella cada dia; entre tanto, en vez de temer la muerte como nosotros, solo temia la vida; la vida, repito, de que hacia un uso tan inocente; la vida cuyos momentos, utilizaba para acrecentar sus méritos, y cuyo término sin embargo deseaba, tanto era el terror que temia de separarse de los caminos de Dios.

Y nosotros que tan vacios nos hallamos de la gracia, y tan llenos de las vanidades del mundo, tan esclavos de la carne y de la sangre, tan adheridos á nuestros intereses, tan acostumbrados á la mentira y al artificio, tan indiscretos y tan malignos en nuestras palabras, tan vanos y desarreglados en nuestra conducta, tan frágiles en las tentaciones, tan temerarios en los peligros, tan inconstantes é infieles en nuestras mas firmes resoluciones, no temeremos sin embargo abusar de la vida, sino por el contrario, temeremos el fin de esas pruebas continuas en que tanto pelagra nuestra salvacion!

Se me podrá replicar aun: María no tenia necesidad de hacer penitencia; la muerte solo podia coronar sus virtudes. Si nosotros estuviésemos tan dispuestos para morir como ella, deseáramos como ella la muerte; mas en la corrupcion en que vivimos, tenemos necesidad de que se retarde para espiar nuestras faltas; solo los inocentes son los que deben darse prisa para comparecer ante su Juez.

Ved aquí, hermanos míos, todo lo que los hombres obcecados por el amor de la vida, pueden decir de mas plausible para justificarse. Mas á esto respondo yo dos cosas.

1.^a Vosotros no teneis, decís, las disposiciones de María. Convengo en ello, hermanos míos; y deploro la gran oposicion que hay entre su estado y el vuestro. Vivid como ella, y sereis dignos de aspirar como ella al honor de una muerte santa. Si queréis dejar de temer la muerte, quitad la causa funesta de ese temor. Vivid como si no viviérais. Usad de este mundo, segun dice San Pablo, como si no usáseis de él; porque este mundo, que os seduce, solo es una figura que pasa y que pasa en el momento en que se cree gozar de él.

Mas no os engaños á vosotros mismos ni esperéis poder engañar á Dios. No aleguéis vuestros propios pecados para autorizar vuestro apego á las cosas presentes. Pues que porque habeis abusado de la vida hasta aquí pretendéis que esta sea una razon para desear que se prolongue mas! Todo lo contrario, vosotros debeis temer la vida que os expone continuamente á perder á Dios para siempre. En tanto que vivais halagados por vuestros sentidos, embriagados con las cosas mas frivolas, jamás estareis dispuestos para morir y siempre pedireis vivir aún todavía más, fundados en vuestros propósitos vagos de penitencia. Mas invertid este orden; en vez de hacer depender vuestras disposiciones para la muerte, de vuestro apego á la vida, haced por el contrario que vuestro apego á la vida dependa de un sincero deseo de la muerte. Decid desde hoy en vuestro interior: mas allá de esta vida es donde se encuentran nuestros verdaderos bienes, apresurémonos pues á llegar á ellos. Suspiremos, gimamos, como dice San Pablo de vernos todavía

sujetos á pesar nuestro, á la vanidad de las pasiones del siglo. El mejor modo de hacernos dignos de la gloria de la otra vida, es despreciar y sacrificar sin reserva todo lo que nos halaga en esta.

2.^a Notad, dice San Agustin, cuán ineficaces han sido hasta hoy vuestros proyectos de penitencia. Cuántas veces, rodeados de los dolores de la muerte, como dice el profeta rey, habeis pedido á Dios un término para reparar las faltas de vuestra vida pasada! Mas ese término pedido y concedido únicamente para vivir en la amargura de vuestro corazon, para llorar vuestras iniquidades, en cuántas vanidades y en cuántas locuras lo habeis empleado! Bien lejos de libraros de vuestras cadenas, las habeis hecho mas pesadas. Cada dia que ha pasado solo ha servido para aumentar la tirania de vuestras costumbres criminales, para aumentar la impotencia de vuestro corazon, para abusar del tiempo de la salud, de los bienes y de la gracia misma. Cada dia ha aumentado vuestras deudas, y de este modo os habeis hecho insolventes.

Aquí, cristianos, interpelo vuestra conciencia; no quiero mas juez que vosotros mismos. Os hallais al presente mas bien preparados que antes de ahora? Si lo estais, aprovechad el tiempo; pedid á Dios que su misericordia se apresure á sacaros de este mundo, para evitar vuestra inconstancia. Si no lo estais, reuniros al menos á una esperiencia tan convincente. Convenid, dice San Agustin, en que al desear vivir, mas bien deseais continuar vuestra infidelidad, que principiar vuestra reparacion. Confesad, pues, de buena fé que el amor de los placeres de la vida, mas bien que el de las austeridades de la penitencia, es el que os aleja de la muerte; y si careceis de valor para ir donde os llama vuestra fé, al menos suspirad y ruborizaos de vuestra flaqueza; confesad que no teneis los sentimientos que vuestra religion os inspira.

Cuanto mas temeis, hermanos míos, dejar este mundo, tanto mas conveniente es para vuestra salvacion que lo dejeis prontamente. Cuanto mas lo amais, tanto mas perjudicial es para vosotros; porque vuestra falta de disposicion prueba suficientemente que la vida os es peligrosa, y que la muerte sería para vosotros una gracia.

Oh amable Salvador, que despues de habernos enseñado á vivir, no os habeis desdeñado de enseñarnos tambien á morir; os suplicamos por los dolores de vuestra muerte, que nos hagais sufrir la nuestra con paciencia, y convertir esta terrible pena impuesta al género humano, en un sacrificio lleno de gozo y de celo. Si, buen Jesus, ya nos permitais vivir, ó nos concedais morir, siempre os perteneceremos. Mientras vivamos, tendremos el triste temor de perderos. Mas en muriendo, seremos vuestros para siempre, y vos sereis tambien nuestro con tal de que el último suspiro de nuestra vida, sea un suspiro de amor por vos, y que de este modo la naturaleza se pierda en la gracia. Así sea.

FENELON.

Señores oficiales del concilio
Provincial Compostelano.

Promotores.—M. I. Sr. Dr. D. Fran-

cisco de Paula Soto y Mancera, Arcipreste de la S. I. M.—M. I. Sr. Dr. don José Sarri de Oller, Arcipreste de la S. I. C. B. de Oviedo y Protonotario Apostólico.—M. I. Sr. Lic. D. Pablo Cuesta y Hernandez, Canónigo de la S. I. M. y Protonotario Apostólico.

Notarios.—M. I. Sr. Lic. D. Antonio Lopez Ferreiro, Canónigo de la S. I. M.—M. I. Sr. Dr. D. José M.^a Portal y Gonzalez, Canónigo Lectoral de id.—*Auxiliares:* Sr. D. Jovita Otero, Canónigo de la R. C. de la Coruña; Dr. D. Ricardo Rodriguez Ballon, Fiscal de la Curia metropolitana; y Dr. D. Emilio Macía y Arés, Catedrático de este Seminario Central.

Secretarios.—M. I. Sr. Dr. D. Victoriano Guisasaola y Menendez, Canónigo de la S. I. M. y Protonotario Apostólico.—M. I. Sr. Dr. D. Victoriano Serrano de la Riva, Canónigo Doctoral de la Santa I. C. de Tuy.—*Auxiliares:* Dr. D. José Martínez Muñiz, Cura párroco de S. Andrés de esta ciudad; y Dr. D. Severo Araujo y Silva, Catedrático del Seminario Central.

Maestro de ceremonias—M. I. señor Lic. D. Jacobo Blanco y Barreiro, Canónigo de la S. I. M.—*Auxiliar:* D. Jesús Félix Beamud, Beneficiado de la S. I. M.

Ostiares.—D. José M.^a Rivademar, Beneficiado de la S. I. M.; D. Francisco Castro, id de id.; D. José Sanchez, Confesor de id.; D. Enrique Costas, Catedrático del Seminario Central; y D. Andrés Rodriguez, Capellan de coro de la S. I. M.

Jueces de excusas y quejas.—Excmo. y Revmo. Sr. Dr. D. Fernando Hue y Gutierrez, Obispo de Tuy; Ilustrísimo Sr. Dr. D. José M.^a Canosa, Dean de esta S. I. M., ex-Auditor del Tribunal de la Rota; M. I. Sr. Dr. D. Nicolás Be-doya, Dean de la S. I. C. de Lugo; M. I. Sr. Lic. D. Manuel Sanchez Arteaga, Arcediano de la S. I. C. de Orense; M. I. Sr. Lic. D. Valentin Antía, Canónigo Doctoral de la S. I. C. de Mondoñedo.

Señores procuradores de los cabildos.—*Santiago.*—M. I. Sr. Doctor D. Santiago Francisco Viqueira Chantre.—M. I. Sr. Dr. D. José M.^a Labin, Doctoral.—M. I. Sr. Dr. D. José María Portal, Lectoral.—M. I. Sr. Dr. D. Valentin Garcia Barros, Penitenciario.—M. I. Sr. Dr. D. Valeriano Menendez Conde, Magistral.—M. I. Sr. Dr. D. Victoriano Guisasaola y Menendez, Canónigo.

Orense.—M. I. Sr. Lic. D. Manuel Sanchez Arteaga, Arcediano.—M. Ilustre Sr. Lic. D. Anastasio Alonso Florez, Maestrescuela.

Tuy.—M. I. Sr. Dr. D. Ramon Plaza, Arcipreste.—M. I. Sr. Dr. D. Victoriano Serrano de la Riva, Doctoral.

Oviedo.—M. I. Sr. Dr. D. José Sarri de Oller, Arcipreste.—M. I. Sr. Lic. don Manuel Misol y Martin, Magistral.

Lugo.—M. I. Sr. Dr. D. Nicolás Be-doya, Dean.—M. I. Sr. Lic. D. Juan Manuel Carlon, Magistral.

Mondoñedo.—M. I. Sr. Lic. D. Julian Hervás y Buendía, Penitenciario.—Muy I. Sr. Lic. D. Valentin Antía, Doctoral.

Consultores de los revmos. padres.—*Del Excmo. y Revmo. Metropolitano.*—M. I. Sr. Dr. D. Lino Torre, Arcediano de la S. I. M.; M. I. Sr. Doctor D. Santiago Francisco Viqueira, Chantre; M. I. Sr. Dr. D. José María Labin, Doctoral; M. I. Sr. Dr. D. José María Portal, Lectoral; M. I. Sr. Dr. D. Valentin Garcia Barros, Penitenciario; M. Ilustre Sr. Dr. D. Valeriano Menendez Conde Magistral; M. I. Sr. Dr. D. Juan José Solis, Canónigo y Vicario general; Reverendo P. Juan Marquina, Lector de Teología y ex-rector del Colegio de Franciscanos de esta ciudad.

Del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Orense.—M. I. Sr. Lic. D. Anastasio Alonso Flórez, su Secretario de Cámara y Gobierno y Maestrescuela de aquella S. I. C.

Del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Tuy.—M. I. Sr. Dr. D. Celestino Fernandez Hervá, su Secretario de Cámara y Gobierno y Canónigo de aquella S. I. C.

Del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Oviedo.—Sr. Dr. D. José de la Roza y Cabal, Vice-rector y Catedrático de su Seminario, y Sr. Dr. D. José Rodriguez Santamarina, su Vice-secretario de Cámara y Catedrático del Seminario.

Del Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo de Lugo.—Sr. Dr. D. Tomás Lopez Buide, Catedrático de su Seminario, y R. Padre Francisco Ferrando, Rector del Colegio de Franciscanos de esta ciudad.

Del Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de Mondoñedo.—M. I. Sr. Dr. D. Joaquin Rebollar, Rector de su Seminario, y R. P. Bonifacio Doncel, Superior de la Residencia de la Compañía de Jesús en esta ciudad.

Noticias generales.

En el entresuelo del café de Fornos de Madrid se ha verificado el examen y prueba de un nuevo aparato llamado *Pontuógrafo*, que sirve para transmitir las palabras de un discurso y las concepciones del pensamiento con suma rapidez.

Consiste este aparato en un lujoso mueble de palo-santo primorosamente trabajado, de forma muy parecida á la del armonium, pues tiene, como éste, un teclado dividido en dos, colocados

convenientemente para ambas manos, y que comunican por medio de palancas á un alfabeto especial. Para funcionar dicho aparato no hay mas que tocar con los dedos á un mismo tiempo tantas teclas como letras ó silabas se quieran grabar en el papel, resultando con frecuencia la impresion de una palabra en un solo golpe.

A la construccion del referido aparato, debida al instrumentista mayor del Observatorio de San Fernando, D. Pedro Torres y Soto, ha servido de base la clave silabográfica inventada por D. Vicente Alvaro de Celada, quien empleó en tan árduo trabajo más de veinte años.

El Sr. Celada ha muerto antes de ver que el éxito ha coronado la obra á que consagró todos los desvelos de su existencia y todos sus recursos, y gran parte de los de su familia.

Segun dicen de Astorga, el día 2 del corriente, á las cuatro de la tarde, un horroroso incendio destruyó 15 casas del pueblo de Villaobispo, á media legua de aquella ciudad. Se ignora la causa del siniestro, pero afortunadamente no hubo desgracias personales que lamentar, ni se quemó nada de la cosecha, á excepcion de la yerva, que estaba toda recogida.

Comienzan á sentirse en la region gallega, assolada por las últimas tormentas, los terribles efectos de la miseria.

Labradores que disfrutaban de comodidades relativas, carecen ya del pan necesario para el sustento de su familia.

Bandadas de jornaleros vagan por las aldeas sin hallar ocupacion.

La mendicidad reviste en algunas localidades alarmantes proporciones.

Para las provincias de Orense y Lugo, especialmente, se inicia un conflicto pavoroso para la estacion de invierno.

Un anuncio á lo yankee.

Dice *La Publicidad* de Barcelona.

«Pepe, el peluquero de la calle del Conde del Asalto, ha tenido la ocurrencia de anunciar su establecimiento en la cabeza de los calvos.

»Al efecto ha ofrecido entrada y butaca en los teatros á los que se presten á llevar el anuncio en la calva.

»Hasta aqui la extravagancia de Pepe.

»Pero lo particular del caso es que ya se han presentado calvos á solicitar la oferta del peluquero. Este aguarda á que sean en buen número los que tenga á su disposicion, para que el anuncio produzca mejor efecto.»

La Gaceta de Lieja (Bélgica), dice que el segundo congreso de Obras Sociales, que se verificará en Lieja, bajo la presidencia del Prelado será por lo menos, tan importante como el primero. Llegan adhesiones de países que no ha-

bian estado representados en el primer congreso; por ejemplo de España que seria representada por un profesor de la Universidad de Valencia; de Italia que lo estaria por varios católicos eminentes.

El jefe del partido católico de Austria príncipe de Loewenstein, asistirá tambien á aquéllas sesiones.

Resultando de las noticias sanitarias recibidas que el cólera morbo se ha extendido en la costa de Italia, en el Mediterráneo, la Direccion general de Sanidad ha dispuesto ampliar la declaracion de puertos súcios, hecha por orden de 18 de Julio último, debiendo considerarse súcias las procedencias de todos los puertos comprendidos desde Pizzo hasta el golfo de Gaeta inclusive, sea cual fuere la fecha de su salida.

Han partido para Moscou con objeto de observar el eclipse total del sol del 19 de Agosto, el esclarecido P. Ferrari, de la Compañía de Jesús, digno sucesor del P. Secchi, el P. Lais, filipense, y Mons. Buti, profesor de física y matemáticas en uno de los liceos católicos de Roma.

Esta mision científica pontificia no impedirá á los liberales proseguir diciendo que el Papa, los curas y los frailes son enemigos jurados de las luces de la ciencia, del progreso, etc.

Del *Diario de Avisos de Zaragoza*:

«Como decíamos no hace muchos días, las naturales dificultades y á veces insuperables obstáculos con que tropiezan en este país las obras públicas, han llegado á su término para la laboriosa línea de Cariñena.

La que comenzó en una competencia honrosa de tranvías proyectada por dos empresas, ha terminado después de siete años en línea férrea económica construída por la *Sociedad Catalana general de Crédito* de Barcelona que la contrató con la compañía concesionaria nacida de su seno. A esta última le hizo transferencia el primitivo autor del proyecto y concesionario Sr. D. Juan Font é Iglesias, que ha sido el contratista general de dicha línea, si bien la terminacion ha tenido que correr á cargo de la Sociedad catalana por causas técnicas y económicas.

No puede negarse que concesionarios y contratistas han hecho esfuerzos de todo linaje hasta poner la línea en estado de explotacion.

Por la ley de 2 de Mayo de 1882 se autorizó al gobierno para otorgar la concesion, y mañana se inaugurará después de haber atravesado todo el calvario de esta clase de empresas. No es mucho tiempo comparado con otras líneas que llevan el mismo y aun mayor en estado de gestacion.»

Se ha concedido permuta de sus curatos á D. Lorenzo Delgado García, párroco de Peal de Becerro en la archidiócesis de Toledo, con D. Ildefonso Campos Farona, que lo era de Villanueva del Pardillo, en el Obispado de Madrid; y á D. José Panadés Poblet, canónigo de Urgel, con D. Luis Montejo Perez, que lo es de Alcalá de Henares..

Dice *El Jueves* de Ripoll del día 4:

«*Monasterio*—Los muchos forasteros que lo visitan, quedan admirados de ver los adelantos hechos en la restauracion ó mejor dicho en la reconstruccion de aquella hermosa Basílica. Atendida la gente en las obras empleada, causa sorpresa el adelanto en junto de toda obra. De las dos naves laterales, partidas cada una en dos por una línea de columnas, la de la izquierda está terminada y cubierta, y la de la derecha muy adelantada. El efecto que producen, se siente pero no se describe. El cuidado y pulcritud, en la construccion y en sus detalles, nos trasporta por completo al siglo de su primera construccion. Cubierta en lo poco que falta la nave de la derecha, dará comienzo la obra de la nave central, que á juzgar por el modo como se han llevado las laterales, no tardará mucho en quedar cerrada.

De esperar es, atendido lo expuesto, que podrá estar la reconstruccion concluida, para poder celebrar el milenario en el próximo año de 1888, no quedando defraudados los deseos del nuevo abad Oliva, el Ilmo. señor Obispo de la diócesis vicense.»

«Quedan ya colocados los postes y tendidos los alambres del telégrafo, de esta á Puigcerdá hasta las primeras casas del pueblo de Campdevanol. En su consecuencia, es casi seguro que á mediados del mes que viene, todo lo más á últimos del mismo, será directa ya la comunicacion telegráfica de Barcelona á Puigcerdá, adelanto que beneficiará mucho el comercio de esta montaña, y un motivo más de gratitud á nuestro celoso diputado señor Maciá y Bonaplata.

Se encuentra en Barcelona Mr. Lapierre, autor del proyecto de la gran torre de 200 metros de altura que se trata de levantar en la Exposicion universal de aquella ciudad.

Mr. Lapierre ha presentado ya los planos de su proyecto á la comision correspondiente.

El día 3 del actual presidió en Bruselas la solemne apertura de la exposicion de objetos que ofrece Bélgica al Padre Santo con ocasion de su jubileo Sacerdotal, el Nuncio apostólico en aquella capital Monseñor Ferrata.

Las damas de la Asociacion de la Adoracion perpétua han puesto á la disposi-

cion de la comision sus grandes locales de la calle de los Doce Apostoles. De todos los puntos del país llegan innumerables envios con cálices, vasos sagrados etcétera etc. Hay verdaderas maravillas de arte religioso, pero lo que mas abundan son las «capillas» de misioneros que comprenden todo lo que es indispensable para el ejercicio del culto.

Leemos en el *Diario de Avisos de Zaragoza*:

Para la canongia vacante en esta iglesia metropolitana por defuncion de Don Julian Martinez, ha sido nombrado por traslado y con ascenso, el canónigo de la de Leon D. José Uruzola.

Los católicos de Barcelona están organizando una nueva peregrinacion á la gruta de Lourdes que saldrá de aquella capital el día 30 de Agosto, y en la que tomarán parte cuantas personas no pudieron hacerlo en la que con tan felices resultados se acaba de verificar.

Adelantan con gran actividad los trabajos de organizacion del Album que la diócesis de Barcelona dedicará á Su Santidad Leon XIII con motivo del Jubileo. Se compondrá dicho Album de un correcto Mensaje escrito en latin, y seguirán las firmas de todos los diocesanos empezando por la del excelentísimo é ilustrisimo señor Obispo. Será un delicado obsequio destinado á perpetuar en los archivos del Vaticano el recuerdo del entusiasmo católico de nuestra diócesis, y á conservar los nombres y las firmas auténticas de los diocesanos que han tomado parte en dicha manifestacion.

Para la recepcion de las firmas, el muy ilustre señor Vicario general, delegado de S. E. I, ha comisionado á los reverendos Cura párrocos, quienes hace ya algunos días que, tanto en la capital como en las demás poblaciones de la diócesis, han comenzado su tarea facilitando unas hojas con las cuales de una manera ingeniosa y con gran pulcritud se formará en su día el Album.

Con direccion á Filipinas salió el sábado último una expedicion de Padres de la Compañía de Jesús, la mayor parte de ellos catalanes. Van á consagrarse al cultivo de aquellas remotas misiones españolas. Quince días antes habia salido otra expedicion de hijos de la misma Orden para América, y otra se prepara á salir el próximo 15 de Agosto. Bendigamos á Dios que así sostiene aún hoy corazones abnegados para estos apostólicos empeños.

Dicen de Orense que en la noche del 29 ha sido robada la iglesia de Vegas de Camba, término municipal de Villarino de Couso.

Los ladrones se apoderaron del copon, el caliz, la patena y la cucharilla, todo de plata, haciendo pedazos dos cruces de metal blanco.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS ANUNCIANTES

Se admiten anuncios, á precios convencionales, y por abono mensual, trimestral, etc., muy económico.

A las ventajas que ofrece nuestra circulacion, aumentada durante los últimos seis meses, hay que agregar que es una publicacion repartida entre personas que la leen y la conservan.

Dirigirse para todo directamente á la administracion.

LIBROS Y OPÚSCULOS

DE

D. MIGUEL NOVOA VARELA, PRESBITERO

Monastère Royal de las Huelgas de Burgos, Précis historique de sa fondation de ses privilèges, presqu' invraisemblables, du moins ort extraordinaires, de ses tombeaux glorieux, de son élégante structure, et de son état actuel, Prix, un franc.

Modo fácil y provechoso de disponerse á recibir el Sacramento de la Penitencia y la Sagrada Comunión, con oraciones afectuosas y devotísimas meditaciones tomadas de las obras del Doctor Angélico, de San Buenaventura, San Agustín, Kempis y el V. M. Fray Luis de Granada.—Con aprobacion del ordinario.—Un tomo de 124 páginas, 5 reales en pasta y 3 en rústica.

El Real monasterio de las Huelgas de Burgos. Reseña de su fundacion, sus privilegios, casi inverosímiles por lo extraordinarios, sus gloriosos sepulcros y su estado actual.—Un opúsculo de 100 páginas, 2 reales.

Auxilio de predicadores: sermones morales, un tomo de más de 500 páginas, 10 reales.

Sermones de Semana Santa y Pascua, predicados, unos, escogidos otros, y coleccionados.

Magnífica edicion de bolsillo, que contiene varios y excelentes sermones de Ramos, Mandato, Pasión, Descendimiento, Soledad y Resurrección.—Un tomo, 6 reales en rústica y 8 en pasta.

La llave del Paraiso ó sea de la buena eleccion de estado.—Es innecesario encarecer a importancia de este libro, único en su clase en España. Contiene discretas observaciones y excelentes doctrinas y reglas para conducirse debidamente en materia tan delicada. Un tomo, 4 reales.

De las anteriores obras no se servirá ningún pedido al que no acompañe su importe.

Los señores sacerdotes pueden adquirirlas por aplicaciones de Misas de estipendio cinco reales, segun los deseos expresos de los donantes; advirtiendo que en este caso deben remitir los recibos, sellados con el sello de la parroquia respectiva, al señor Director de la *Correspondencia Eclesiástica*, en Burgos, barrio de las Huelgas. Tambien pueden adquirirse girando su importe, en la Nueva Librería é Imprenta de San José, Arenal, 20, en la del señor Aguado, Ponteños, 8 y en la de *La Verdadera Ciencia Española*, Arenal 15, de Madrid y en la de la Sra. Viuda é Hijos de Herce, de Burgos.

LA LEYENDA DE ORO

Para cada día del año.—Vidas de todos los Santos que venera la Iglesia.—Contiene el Ribadeneira, Croiset, Butler, Godescar, etc, el Martirologio Romano y un vocabulario alfabético revisados por los Padres de la Compañía de Jesús, con 28 preciosas láminas en acero.

Consta esta obra de tres voluminosos tomos en folio, de unas 700 páginas cada uno, y se vende al infimo precio de 80 rs. en rústica, y 110 encuader-

nada. Se remite por correo por 85 rs. en rústica, y 116 encuadernada. Para recibirla con la debida seguridad, deben añadirse 3 rs. para el sello del certificado.

Los pedidos al por mayor, en la librería de don Antonio Quintana, calle de la Paja número 31, Barcelona.

AL CLERO.

MADRID.—Valverde, 13.

Especialidad en sombreros de canal para los señores Obispos, extras 320 rs.—De Castor y fieltro para eclesiásticos de 60 á 120.—Id. de seda y merino desde 60 á 90.—Bonetes y solideos de raso de 14 á 20.

OBRAS Y OPÚSCULOS

DEL LICENCIADO

Sr. D. Casimiro de Erro é Irigoyen

CANONIGO MÁGISTRAL DE LA S. I. C. DE ZAMORA.

Anuario de predicacion, ó sea Coleccion escogida de Sermones. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 20 reales en rama, 24 en rústica y 25 en pasta.

Santos Padres y escritores cristianos de la Iglesia española. Breve ojeada literaria acerca de las mas principales, con expresion de sus obras y escritos, por orden cronológico. Un tomo en 8.º mayor, 4 rs. en rama, 5 en rústica y 7 en pasta.

Tradiciones religiosas acerca de las más principales imágenes de Jesús y de María que se veneran en España, muy útiles para fomentar la piedad y devocion entre los fieles, y al propio tiempo para proporcionar á los oradores sagrados noticias históricas acerca de ellas. Precio de cada una, 10 cént. de pst. Pidiendo diez, se dan dos mas gratis.

Semana Santa predicable, contenido diez sermones.—Edicion de bolsillo.—Un tomito en 8.º menor, 8 reales en rústica y 10 en pasta ó tela.

A los pedidos debe acompañar su importe en libranzas del giro mútuo, letras de facil cobro ó en sellos de correo, con carta certificada para evitar su extravío; dirigiendo la correspondencia, avisos y reclamaciones, á D. Francisco Calvo, presbítero, Paseo de Luchana, 13, segundo, Madrid.

Privilegio por 20 años. Nuevo aparato para cortar hostias y formas. Sistema Ortega. Este nuevo aparato CORTA HOSTIAS Y FORMAS aprobado por el Conservatorio de Artes con patente PRIVILEGIO DE INVENCION POR 20 AÑOS, ha llamado la atencion de todos cuantos lo han examinado, tanto por su gran solidez como por la comodidad de hacerse la operacion con suma brevedad y esmerada limpieza en el corte.

Por este procedimiento, tan sencillo como útil, se ha conseguido superar al sacabocados de mano y tijera, que era lo que últimamente se venía usando.

Las positivas ventajas del CORTA HOSTIAS Y FORMAS, SISTEMA ORTEGA, son solidez, comodidad y limpieza en el corte. Esta casa se encarga de la fabricacion de toda clase de palas para hacer las HOSTIAS, como de sellos parroquiales ú otra cualquiera clase de grabados.

Servando Fernandez de Ortega, fabricante de armas y toda clase de grabados, Vitoria, Herre-ria, 29, y Constitucion Vitoria.

Precios de Corta Hostias que sirven solo para cortar Hostias y Formas, 200 reales.

Precios de Corta Hostias que sirven solo para cortar Formas, 80 reales.

Il Divin Salvatore settimana religiosa di Roma. Si publica il Mercoledì ed il Sabato

Prezzo in Roma e per tutta Italia: Anno L. 15. Semestre L. 8.—Europa Fr 20 (oro) Fuori di Europa Fr. 25 (oro).

Rivolgersi alla Direzione del Periodico *Il Divin Salvatore* Via de' Fornari N. 16, ROMA.

Jesucristo en el Evangelio y en la Sagrada Eucaristia, su influencia sobre el individuo y la sociedad.

SERMONES predicados en las solemnes funciones de la Real Archicofradía de las Cuarenta Horas, en la iglesia de Santo Tomás de Madrid en los años 1862, 1864 y 1866, por el Ilustrísimo señor Doctor don Benito Sanz y Fore entonces Obispo de Oviedo, hoy Arzobispo de Valladolid; esta obra, que consta de 3 tomos en 4.º prolongado y se halla de venta á 30 rs. en rústica en las librerías de los Sres. *Viuda é Hijo de Aguado*, Ponteños, n.º 8, *Olamendi*, Paz, 6, *Tejado*, Arenal, 20, y *Perdiguero*, San Martín, 3 y otras, es de suma utilidad al clero en general y aún á los mismos fieles. Los asuntos que comprende se hallan desenvueltos con tal novedad, elegancia, sentimiento y profundidad que bastarian á dar nombre y ilustre autor si ya no lo tuviera mercedísimo de Orador consumado.

Se remite la obra á Provincias á 32 rs. franca de porte.

Defensa de la Encíclica Cuanta

Cura de N. SS. P. Pio IX y del Syllabus adjunto; por el exámen de los errores que allí se condenan, por el Doctor D. Santiago Francisco Viqueira, dignidad de Chantre de la Catedral de Santiago.—Segunda edicion. (Con licencia del ordinario.) Un tomo de cerca 400 páginas, 10 reales.

Del mismo autor. Breve exposicion de la Constitucion Apostolica Sedes in que se limitan las censuras latæ sententiæ, 4 reales y fuera de Santiago 5 *Disertacion teológico-canónica* sobre la licitud de la promiscuacion en España. Cuatro palabras en respuesta á otras dos, ó sea, Defensa de la Disertacion, 2 reales.

Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Por Pascual Madoz.—Se vende relativamente muy barato. Dirigirse al Administrador de esta revista.

Libritos y folletos de propaganda católica, á propósito para premios á los niños y de suma utilidad para los adultos. Los hay de más de treinta clases distintas, á 50 céntimos de peseta la docena. Pedidos, con su importe, á D. Francisco Calvo, Pbro. calle de Luchana, 13. pral. Madrid.

APOSTOLADO DEL SUFRIMIENTO

por el P. Lionnard, S. J.

Obra nueva. Véndese en la librería de Aguado Ponteños, 8, á 2 pesetas en rústica y 3 en tela.

LIBROS DE D. FRANCISCO DE ASIS

HOY OBISPO DE SEGORBE

Con notable rebaja á los suscritores DE LA FÉ.

Vida del Exmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret Arzobispo de Cuba y después de Traganópolis. Un tomo en 4.º de VIII-428 páginas con un retrato á dos tintas del insigne Prelado, á propósito para cuadro. Además de la parte biográfica es notable esta obra por que contiene extensas noticias de los trascendentales sucesos que se consumaron en nuestra patria y nuestras posesiones ultramarinas, y que directa ó indirectamente se relacionaron con la mision activísima del ilustre biografiado. Su precio es de cuatro pesetas, y para los suscritores 2 pesetas.

Compendio de historia eclesiástica general. dos tomos de buenas dimensiones, con tres láminas para la parte arqueológica, conteniendo multitud de grabados; está adoptada de texto en los Seminarios, última edicion corregida y aumentada.

Noticia Histórica de la unidad católica y de la libertad de cultos en España, 87 páginas en 4.º una peseta, y para los suscritores media peseta.

Los pedidos de estas obras se dirigirán á D. Gaspar Gonzalez de Gaona, Leganitos, 17, y á D. Francisco Aguilar, I una., núms. 21 y 23, bajo acompañando siempre el importe, y del certificado que les que ledesen.